

Primera edición, 1993
Primera reimpresión, 2005

© 2005, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
Carretera Picacho - Ajusco, 227; 14200 México D.F.

© 2005, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
Berlín 238, Miraflores, Lima 18.
www.fondodeculturaeconomica.com
www.fceperu.com.pe

ISBN 9972-663-44-2 (obra completa)
ISBN 9972-663-45-0 (tomo I)

Depósito Legal: 2005 - 7184

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra —incluido el diseño tipográfico y de portada— sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin el consentimiento por escrito del editor.

Impreso en Perú

FELIPE GUAMAN POMA DE AYALA

NUEVA CORÓNICA Y BUEN GOBIERNO

EDICIÓN Y PRÓLOGO DE
FRANKLIN PEASE G. Y.

VOCABULARIO Y TRADUCCIONES DE
JAN SZEMIŃSKI

TOMO I



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

CONQUISTA DEL VITO GUAYNA CÁPAC INGA-ILLAPA



Conquista • difunto Guayna Cápac • Inga Illapa • lo llevan a enterrarlo al Cuzco • traen el difunto de Quito a enterrarlo a su bóveda real del Cuzco.

376 Año de mil y quinientos y veinte y cinco, Papa Clemente siete, de su pontificado tres, emperador don Carlos cinco, de su imperio siete y de su reinado cinco, don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro, dos capitanes generales en el descubrimiento de este reino del Perú y Hernando de Luque, maestre escuela, saltaron en esta tierra; luego comenzaron a tener diferencias del dicho descubrimiento de este Mundo Nuevo de las Indias de este reino y con la codicia de oro y plata que ya en su corazón traían, matarte he o matarme has, y unos y otros se mordían, y los dichos soldados andaban espantados.

378 Año de mil y quinientos veinte y seis, Papa Clemente, de su pontificado cinco, emperador don Carlos cinco y de su imperio nueve, de su reinado diez, nacimiento del rey don Felipe segundo de este nombre, hubo muy grandes fiestas en España y en toda Castilla y Roma.

Año de mil quinientos treinta y dos, Papa Clemente siete, de su pontificado diez, emperador Carlos cinco, de su imperio catorce y de su reinado quince, don Felipe Pizarro don Diego de Almagro tuvieron el primer embajador del legítimo y rey Cápac Apo Inga Topa Cusi Gualpa Uáscar Inga, rey y señor de este reino, le envió a dar paz al puerto de Tumbes al embajador del emperador y rey de Castilla, le envió a su segunda persona, virrey de este reino, Cápac Apo excelentísimo señor don Martín Guaman Malqui de Ayala, fue embajador de la gran ciudad del Cuzco cabecera de este reino, y los españoles don Francisco Pizarro y don Diego Almagro y don Martín de Ayala se hincaron de rodillas y se abrazaron y se dieron paz, amistad, con el emperador, y le honró y comió en su mesa, y hablaron y conversaron, y le dio presentes a los cristianos; así mismo le dio al señor don Martín de Ayala que fue primer embajador que de Atagualpa Inga en el puerto de Tumbes a donde saltó primero.

378 Al difunto Guayna Cápac Inga lo llevan a la ciudad del Cuzco a donde es cabecera de este reino, a enterrarlo; lo trajeron desde la provincia de Quito; en este tiempo que tuvieron grandes dares y tomares los dos ingas el legítimo Uáscar Inga y el bastardo Atagualpa Inga desde Quito y porfía de capitanes, y se hicieron el reino dos partes desde Jauja hasta Quito y Novo Reino fue lo de Atagualpa, y desde Jauja hasta Chile lo de Uáscar, y con ellos hubo grandes contradicciones y batalla y muerte de los capitanes y de indios de este reino. Entonces fue llevado el cuerpo de Guayna Cápac Inga a la gran ciudad del Cuzco, le llamaban al difunto Illapa del dicho Inga Guayna Cápac; pensaron los indios de Quito que vino vivo el Inga y así no se alzaron ni hubo alboroto del

CONQUISTA ESTADŌZELLAMEELBI ATA GUALPA CAIMAPO



Conquista • esta doncella me envía Atagualpa, caimí Apo don Francisco Pizarro • don Diego de Almagro • Capitán Rumiñahui • doncellas presenta a los cristianos.

reino de la muerte del Inga y lo llevaron a su bóveda real embalsamado de manera, desde Jauja se supo que estaba muerto y en la ciudad del Cuzco hicieron grandes llantos y llores de la muerte de Guayna Cápac Inga. Y la promesa y lo que le denunciaron los demonios al Inga desde sus antepasados ingas fue declarado, que había de salir unos hombres llamados Uiracocha. Como dicho fue en este tiempo, salieron los hombres Uiracochas, cristianos, en esta revuelta de este reino, y fue ventura y primición (?) de Dios que en tanta batalla y derramamiento de sangre y pérdida de la gente de este reino saliesen los cristianos; fue Dios servido y la Virgen María adorada, y todos los santos y santas, ángeles llamado de que fuese la conquista en tanta revuelta de Uáscar y Atahualpa Ingas.

380 El segundo embajador de Atagualpa Inga, hermano bastardo de Uascar
382 Inga, envió a su capitán general llamado Rumiñahui al puerto de Tumbes al embajador del emperador don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro, y tuvieron muy grandes respuestas y cumplimiento, le envió suplicando que se volbiesen los cristianos a sus tierras y le dijo que le daría mucho oro y plata para que se volbiesen y no aprovechó y dio la respuesta diciendo que quería ver y besar las manos al rey Inga, después se volverían; y que venía por embajador de su rey emperador, y así vino adelante.

Atagualpa Inga como le mandó dar indios mitayos a don Francisco Pizarro y a don Diego de Almagro y al factor Gelín, le dieron camaricos y regalos y mujeres a ellos y a todos sus caballos, porque decían que eran personas los dichos caballos, que comían maíz, como no sabían ni habían visto en su vida, y así lo mandó dar recaudo.

Año de mil y quinientos y treinta y tres, Papa Clemente siete, de su pontificado once, emperador don Carlos cinco y de su imperio quince, de su reinado diez y seis, marchan don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro a la ciudad de Cajamarca contra Atagualpa Inga con ciento y sesenta soldados contra cien mil indios, Hernando de Soto, Sebastián de Balcázar (Benalcázar) y Hernando Pizarro con veinte caballeros; y Felipe Guancabilca, indio lengua que trajo para la conquista, entraron a Cajamarca, y no estaba en la ciudad el dicho Inga Atagualpa, estaba; en los baños, y de los baños envía Atagualpa su embajador a la dicha ciudad con el capitán Rumiñahui diciendo que se volbiesen

381 los cristianos españoles a su tierra; don Francisco Pizarro y don Diego
383 de Almagro responden que no hay lugar de volverse.



Conquista • En los baños estaba Atahualpa Inga • Sebastián de Balcázar.
(Benalcázar) • Hernando Pizarro • en los baños de Cajamarca.

De cómo los españoles llegaron a la ciudad de Cajamarca y no se aposentaron en la dicha ciudad en ausencia del dicho Inga Atahualpa, y fuera se armaron sus toldos y se ordenaron como bravos animosos para lo embestir, y en aquel tiempo no traían cuellos sino traían el cuello como padre, todos traían bonetes colorados y calzones chupados, jubón estofados, y manga larga, y un capotillo con su manga larga, como casi a la vizcaína [viscainada en el original].

Como tuvo noticia Atahualpa Inga, y los señores principales y capitanes y los demás indios, de la vida de los españoles, se espantaron de que los cristianos no durmiesen, es que decían porque velaban y que comían plata y oro, ellos como sus caballos, y que traían ojotas de plata, decían de los frenos y herraduras y de las armas de hierro, y de bonetes colorados, y que de día y de noche hablaban cada uno con sus papeles -quilca- y que todos eran amortajados, toda la cara cubierta de lana, y que se le parecía sólo los ojos y en la cabeza traían unas ollitas colorado, arimanca, y suriuyta, que traían las pijas colgadas atrás larguísimas, decían de las espadas, y que estaban vestidos todo de plata fina, y que no tenían señor mayor, que todos parecían hermanos en el traje y hablar y conversar, comer y vestir, y una cara sólo le pareció que tenía un señor mayor de una cara prieta, y dientes y ojo blanco, que este sólo hablaba mucho con todos; oída esta dicha nueva se espantó el dicho Inga y le dijo: ¿qué nueva me traes?, mal mensaje; así quedaron espantados con la nueva nunca oída y así mandó Atahualpa Inga que le diesen servicios de mujeres a ellos y a sus caballos; porque se riesen de la pija de los cristianos, de la espada, mandó matar Atahualpa Inga a las indias que se rieron, y tornó a dar otras indias de nuevo y servicios, con todo eso replicó muy mucho de que se fueran y tornaran y no hubo remedio, que importunó los cristianos verse con la magestad del Inga.

383 Hernando Pizarro y Sebastián de Balcázar [Benalcázar]; de como estuvo
385 el dicho Atahualpa Inga en los baños allá fueron estos dos dichos
caballeros encima de dos caballos muy furiosos, enjaezados y armados,
y llevaban muchos cascabeles y penachos, y los dichos caballeros
armados empuntan [de punta en] blanco comenzaron a apretar las
piernas, corrieron muy furientemente, que fue deshaciéndose y llevaban
mucho ruido de cascabeles; dicen que aquello le espantó al Inga y a
los indios que estaban en los dichos baños de Cajamarca, y como vido
nunca vista con el espanto cayó en tierra el dicho Atahualpa Inga de
encima de las andas, como corrió para ellos, y toda su gente quedaron
espantados, asombrados, cada uno se echaron a huir porque tan gran

CONQUISTA ATAGUALPA INGA DE CAJAMARCA EN SU TRONO USNO



ciudad de cajamarca se sienta
atahualpa inga en su trono -

don

Conquista • Atahualpa Inga está en la ciudad de Cajamarca en su trono, Usno •
Almagro • Felipe Indio, lengua • Pizarro • Fray Vicente [Valverde] • Usno, trono.
Asiento del Inga • se sienta Atahualpa Inga en su trono.

animal corría, y encima unos hombres nunca vista, de aquella manera andaban turbados. Luego tornaron a correr otra vez y corrían más contentos y decían a Santa María buena seña, a señor Santiago buena seña, y así tuvieron buena seña de comenzarle la batalla y hacerle guerra contra Atahualpa Inga, y así llegó a su hermano don Francisco Pizarro y dijeron los caballeros: albricias hermanos míos ya yo tengo convencidos y espantados a los indios, será Dios servido que le comencemos la batalla; por todos se espantaron y dejaron en tierra a su rey y cada uno echaron a huir, buena seña, buena seña.

385

387

Don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro y fray Vicente de la Orden del señor San Francisco {sic}; cómo Atahualpa Inga desde los baños se fue a la ciudad y corte de Cajamarca y llegado con su Majestad y cercado de sus capitanes, con mucho más gente doblado de cien mil indios, en la ciudad de Cajamarca, en la plaza pública, en el medio en su trono y asiento, gradas que tiene, se llama usno, se asentó Atahualpa Inga; y luego comenzó don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro a decirle con la lengua Felipe indio guancavilca, le dijo que era mensajero y embajador de un gran señor y que fuese su amigo que sólo a eso venía; respondió muy atentamente lo que decía don Francisco Pizarro y lo dice el lengua Felipe indio; responde el Inga con una magestad y dijo que será la verdad que tan lejo tierra venían por mensaje, que lo creía, que será gran señor pero no tenía que hacer amistad que también que era él gran señor en su reino. Después de esta respuesta entra con la suya fray Vicente llevando en la mano derecha una cruz † y en la izquierda el breviario, y le dice al dicho Atahualpa Inga que también es embajador y mensajero de otro señor muy grande, amigo de Dios, y que fuese su amigo y que adorase la cruz, creyese el evangelio de Dios y que no adorase en nada, que todo lo demás era cosa de burla. Responde Atahualpa Inga, dice que no tiene que adorar a nadie sino al sol que nunca muere, ni sus guacas y dioses, también tienen en su ley, aquello guardaba; y preguntó el dicho Inga a fray Vicente quién se lo había dicho, responde fray Vicente que le había dicho evangelio el libro, y dijo Atahualpa: dámelo a mí el libro para que me lo diga, y así se lo dio y lo tomó en las manos, comenzó a hojear las hojas del dicho libro, y dice el dicho Inga: que cómo no me lo dice ni me habla a mí el dicho libro, hablando con grande magestad, asentado en su trono, y lo echó el dicho libro de las manos el dicho Inga Atahualpa.

Cómo fray Vicente dio voces y dijo: ¡Aquí caballeros, con estos indios gentiles son contra nuestra fe! Y don Francisco Pizarro y don

CONQUISTA PRESO ATAGUALPA INGA



Atahualpa preso Atahualpa en la ciudad de Cajamarca como
Atahualpa Inga dijo a don Francisco Pizarro que leyese un escrito
dijo que no sabía y dijo que leyese un soldado y leyó, dijo Atahualpa
una cosa que no sabía y dijo que leyese un soldado y leyó, dijo Atahualpa

Conquista • preso Atahualpa Inga • guarda • preso Atahualpa en la ciudad de
Cajamarca • Atahualpa Inga dijo a don Francisco Pizarro que leyese un escrito,
dijo que no sabía y dijo que leyese un soldado y leyó, dijo Atahualpa [falta una
línea en la edición facsimilar].

Diego de Almagro de la suya dieron voces y dijo: ¡Salgan caballeros
estos infieles que son contra nuestra cristiandad y de nuestro emperador
y rey, demos

386 en ellos! Y así luego comenzaron los caballeros y dispararon sus
388 arcabuces y dieron la escaramuza, y los soldados a matar indios como
hormigas, y de espanto de arcabuces y ruido de cascabeles y de las
armas, y de ver primer hombre jamás visto, de estar lleno de indios
la plaza de Cajamarca se derribó las paredes del cerco de la plaza de
Cajamarca y se mataron entre ellos, de apretarse y pizalle y tronesalle
los caballos murieron mucha gente de indios que no se pudo contar.
De la banda de los españoles murió cinco personas de su voluntad por
(que) ningún indio se atrevió de espanto asombrado, dicen que también
estaba dentro de los indios muerto los dichos cinco españoles deben
de andar tonteando como indio, deben de tronpezalle los dichos caballos.
Y así sí le prendió don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro al
dicho Atahualpa Inga, de su trono le llevó sin herirle y estaba preso
con prisiones y guarda de españoles junto del capitán don Francisco
Pizarro; quedó muy triste y desconsolado y desposeído de su magestad
asentado en el suelo quitado su trono y reino.

De cómo hubo alboroto en este reino entre hermanos, el rey Cápac
Apo Uáscar, Inga legítimo, y su hermano príncipe aquí Atahualpa
Inga, después de la muerte de su padre Guaina Cápac Inga; este dicho
alboroto y guerra duró treinta y seis años. Desde niño el dicho Uáscar
fue muy soberbio y mísero y mal inclinado, en daga las pajas mandaba
matar a los dichos capitanes, y así huían de él, después nunca les quiso
favorecer ningún capitán ni soldado; ves aquí cómo pierde con la
soberbia todo su reino siempre que sea rey o capitán, si es soberbio
avariento perderá su reino y la vida como Uáscar Inga. Y fue Dios
servido que en este tiempo enviase su embajador y mensajero el rey
emperador a don Francisco Pizarro y a don Diego de Almagro, capitanes.
Tuvo batalla el legítimo de la parte del Cuzco, el bastardo de la parte
de Quito, en esta batalla murieron muchos capitanes y soldados y se
perdió muy mucha hacienda de los ingas y de los templos, que hasta
hoy quedaron escondidos en todo este reino; y así fue conquistado y
no se defendió.

388 Cómo le prendieron, y estando preso Atahualpa Inga, estando preso le
390 robaron toda su hacienda don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro
y todos los demás soldados y españoles, y lo tomaron toda la riqueza
del templo del sol y de Coricancha y de Uanacauri, muchos millones

de oro y plata que no se puede contar, porque sólo Curicancha [tenía] toda las paredes y la cubirtura y suelo y las ventanas cuajado de oro. Dicen que las personas que entran dentro con el rayo de oro parece difunto en el color del oro, y del Inga Atagualpa y de todos sus capitanes y de señores principales de este reino, y las dichas andas de oro y plata que pesaban más de veinte mil marcos de oro fino el tablón de las dichas andas y veinte mil marcos de plata fina, un millón y trescientos y veinte y seis mil escudos de oro finísimo. Así mismo les quitó sus servicios hasta quitarle su mujer legítima, la cōya, y como se vio tan mal tratamiento y daño y robo tuvo muy gran pena y tristeza en su corazón, y lloró y no comió, como vido llorar a la señora coya, lloró, y de su parte hubo grandes llantos en la ciudad de los indios, cantaban de esta suerte: aray arauí aray arauí sapra aucacho coya atihuanchic llazauanchic macoya suella uanoson amatac acuyraqueca cachundo paracinam uequi payllamanta urmancam coya hinataccha.

De cómo estando preso conversaba Atagualpa Inga con don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro y con los demás españoles, y jugaba con ellos en el juego de ajedrez que ellos les llaman taptana, y era muy pasible príncipe y así se contentaba con los cristianos y daba su hacienda y no sabía con que contentarlos y regalarles.

De cómo estando preso Atagualpa Inga todos sus vasallos, e indios y capitanes, y señores grandes de su reino le desampararon y no le sirvieron.

De cómo procuró de rescatar su vida Atagualpa Inga con todos sus capitanes, y dio a don Francisco Pizarro y a don Diego de Almagro y a todos los soldados mucho oro que una casa señaló, con su propia espada le midió

389 don Francisco Pizarro media pared, que era de largo ocho brazas y de
391 ancho cuatro brazas, hinchió de oro. Y lo tomó don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro con todos los demás españoles, lo partieron y mandaron toda la riqueza del despacho al emperador, todos a España, cada uno a sus deudos y parientes y amigos.

Cómo el Inga Atagualpa estando preso envió a sus embajadores y capitanes a los dichos capitanes mayores Challochima, Quisquis, ingas, y otros capitanes para que diese guerra y batalla a su hermano legítimo Uáscar Inga, y así le venció y le prendió al cuerpo de Uáscar Inga, y luego le maltrató y le dio a comer maíz, chuño podrido, y por coca la dio hojas de chilca, y por llipta le dio suciedad de los hombres y estiércol de carnero majado, y por chicha orines de carnero, y por fresada estera, y por mujer una piedra larga vestida como mujer. En

CONQUISTA CORTÁLE LA CAVESA A ATAGUALPA INGA VMATA CVCHV



murió atagualpa
en la ciudad de cajamarca

jeoome

Conquista • córtanle la cabeza a Atagualpa Inga, umanta cuchun. Murió Atagualpa en la ciudad de Cajamarca.



Conquista • Capitán Luis Avalos de Ayala, mató al capitán Quizo Yupanqui • el capitán Quizo Yupanqui Inga • murió en Lima.

el sitio llamado Andamarca le mataron los Cañaris, Chachapoyas, cantando poluya poloya uuiya, y mataron todos los auquiconas y ñustas a las indias preñadas le abrían la barriga; todo se hizo por consumir y acabar al dicho Uáscar Inga con toda su generación, para que no hubiese legítimos ingas porque había preguntado los cristianos del legítimo rey Inga, y así lo mando matar.

De cómo en tiempo de contradicción entre dos hermanos Uáscar Inga, Atagualpa Inga y de salir nuevo hombre nunca visto que fueron españoles, se perdió muy mucha hacienda del sol y de la luna y de las estrellas y de los dioses guacabilcas, templos de Curicancha del Inga, y de las vírgenes acllas, y de los pontífices y de los señores grandes, y de capitanes generales, y de los indios comunes, porque cada cosa estaban señalado en todo el reino que no se puede contar tanto.

De cómo los indios andaban perdidos de sus dioses y uacas y de sus reyes y de sus señores grandes y capitanes; en este tiempo de la conquista ni había Dios de los cristianos, ni rey de España, ni había justicia. Así dieron a hurtar y robar los españoles como Challcochima, Quisquis, Auapanti, Rumiñauí, y otros muchos capitanes y los indios cañaris y chachapoyas, uancas, andaban robando y saltando y perdidos, hechos yanacunas. Desde allí comenzaron los yanacunas a ser bellacos y ladrones, y así hubo muy mucha hambre y alboroto, y se murió mucha gente, y revuelta en todo el reino daca oro y toca oro.

391 De cómo había pronunciado un auto y sentencia don Francisco Pizarro
393 a cortalle la cabeza a Atagualpa Inga, no quiso firmar don Diego de Almagro ni los demás la dicha sentencia, porque daba toda la riqueza de oro y plata y lo sentenció; todos dijeron que lo despachase al emperador preso, para que allá restituyese toda la riqueza de este reino.

Atagualpa Inga fue degollado y sentenciado, y le mandó cortar la cabeza don Francisco Pizarro, y le notificó con una lengua, indio Felipe natural de Guancabilca; este dicho lengua le informó mal a don Francisco Pizarro. Y los demás no les gusto la dicha sentencia, y no le dio a entender la justicia que pedía y merced Atagualpa Inga por tener enamorado de la coya, mujer legítima, y así fue causa que le matasen y le cortasen la cabeza a Atagualpa Inga. Y murió mártir, cristianísimamentem, en la ciudad de Cajamarca acabó su vida.

Cómo vinieron por mandado de don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro y de sus generales, dos españoles a prender los cuerpos de los dichos capitanes Challcochima, Quisquis, y lo prendió e hizo justicia en Jauja, les colgó de unos palos y murió Challcochima y los demás